



(A DEVOLVER)

LA COLECCIÓN CARLO GRASSI



OBRAS MAESTRAS ITALIANAS Y EUROPEAS, ENTRE '800 Y '900

Esta importante colección es el resultado de la pasión por el arte de Carlo Grassi y de la generosa donación a la ciudad de Milán, realizada por su viuda, Nedda Mieli, en 1956, con la condición de que las obras se expusieran en memoria de su hijo Gino, fallecido en El-Alamein con tan sólo dieciocho años.

Carlo Grassi (1886-1950) fue un empresario de origen italiano, nacido en Grecia. A finales del siglo XIX se trasladó a Cairo (Egipto), donde se convirtió en uno de los más conocidos fabricantes y comerciantes de tabaco. El coleccionista pasó varios periodos en Italia, donde, además de casas en Roma y Milán, poseía una gran villa en Lora, en la provincia de Como. A finales de los años 30, cuando Grassi y su esposa regresaron a Italia, esta casa se convirtió en la sede principal de sus imponentes colecciones de arte. Tras haber recogido un considerable núcleo de antigüedades egipcias, donado hoy a los Museos Vaticanos, Grassi se abre a la pintura, con una especial predilección hacia los siglos XIX y XX, constituyendo una colección amplia y ambiciosa, cuyas obras más importantes han sido exhibidas en la Galería de Arte Moderno desde el año 1958.

El principio inspirador del coleccionista es una gran abertura a diferentes lenguajes y tradiciones, con una curiosidad que abarca desde el arte antiguo hasta el contemporáneo, y de este a oeste, siempre centrando su atención en la calidad y la belleza de las obras. Además de algunos refinados objetos de arte asiáticos y algunas pinturas del siglo XIV al XVIII, la colección de Grassi tiene un núcleo importante de obras italianas del siglo XIX de artistas como Fattori, De Nittis, Boldini, los scapigliatos de Milán; así como obras del divisionismo-entre estos dos grandes pasteles de Previati y una selección de Segantini naturalista y pre-divisionista. Además, la colección cuenta con una amplia gama de artistas internacionales, en contratendencia con el gusto tradicionalista de una gran parte de la crítica y del mercado italiano de la época.

Las obras de Manet, Van Gogh y Cezanne, compradas por el coleccionista, son, hoy en día, la única presencia de estos maestros en los museos de Milán. El interés de Grassi por el siglo XIX fue seguido por su pasión por la pintura italiana contemporánea, sobre todo después de su regreso a Italia: no faltan obras de los protagonistas de las vanguardias - especialmente Boccioni y Balla - artistas como los de los años entre las dos guerras - Morandi, De Pisis, Tosi y muchos otros.

En definitiva, la Colección Grassi, que consta de una amplia selección de obras gráficas, muchas de las cuales no se pueden exponer permanentemente por razones de conservación, así como una rara colección de diarios y cartas de artistas italianos del siglo XIX, y una pequeña, pero seleccionada, colección de libros de arte, es una colección heterogénea y rica de múltiples aspectos.





Juan Baptiste Camille Corot (París 1796 - Ville d'Avray 1875)

El golpe de viento, post 1853-54, Óleo sobre lienzo

La escena pintada por Corot, considerado uno de los precursores de la pintura en plein air, representa a un jinete solitario galopante, mientras que las nubes de tormenta en el cielo anuncian la inminente tormenta. A la izquierda, se observan majestuosos árboles, doblados por la furia del viento, cuya violencia ha sugerido el título de la pintura, convirtiéndose en la principal razón de la representación y relegando la figura del caballero a un simple detalle. El drama de la narración se ve reforzado por la resistencia del hombre a la fuerza de la naturaleza, haciendo referencia a los temas típicos de la "sublime".



Giuseppe De Nittis (Barletta 1846 - Saint Germain en Laye 1884)

Almuerzo en Posillipo, alrededor de 1879, Óleo sobre lienzo

Después del gran éxito de la Exposición Universal de París en el 1878, De Nittis, que vivía en París desde diez años, en uno de sus frecuentes regresos a su tierra natal Nápoles, alquila una casa en la orilla del mar, en Posillipo. Aquí pinta una cena de verano al aire libre al atardecer, alegrada por la música y muchos invitados, como los mencionados por el pintor en sus Cuadernos: "En las hermosas noches de luna llena nos reuníamos en la terraza. Algunos artistas de Nápoles, cantaban antiguas melodías, acompañándolas con la guitarra, mientras que otros bailaban la tarantela ...



Gaetano Previati (Ferrara 1852 - Lavagna, Génova, 1920)

Calma o tranquilidad, alrededor de 1901, Pastel sobre cartón de tela

Este gran pastel es una réplica autógrafa, realizada por Previati de una pintura de un tamaño más pequeño. Aquí, al igual que en la pintura al óleo, se aprecia un episodio agradable de la vida cotidiana y familiar, algo muy común en las pinturas de los Scapigliati, dentro de las cuales Previati había dado los primeros pasos, se colora de nuevos aspectos en una dirección moderna y ahora proyectada hacia el nuevo siglo. El color se divide en muchos pequeños fragmentos filamentosos, una técnica que da la impresión de una mayor cantidad de luz, según las palabras del mismo artista.



Vincent van Gogh (Zundert 1853 - Auvers-sur-Oise 1890)

Los Bretones y el perdón de puerto Aven, 1888, Lápiz y acuarela sobre papel

En 1888, Van Gogh se trasladó a Arles, Provenza, donde fue alcanzado por Paul Gauguin, con quien estableció una breve, pero intensa colaboración artística. Este mismo año realiza esta acuarela que es copia de una pintura al óleo (Le Pardon de Pont Aven, colección privada), propiedad de Gauguin y realizada en 1887-88 por el pintor francés Emile Bernard. Las figuras femeninas vestidas con el traje tradicional bretona contrastan con la vestimenta contemporánea de una niña y la de dos señoras con ropa elegante y paraguas en el fondo, siendo la finalidad no otra, sino subrayar la contemporaneidad de la acción retratada.



Henri De Toulouse-Lautrec (París 1864-1901)

El libro chap, Irish American Bar, 1896, Afiche

A Henri De Toulouse-Lautrec, un gran amante de vinos y licores, le encantaba preparar cócteles para los amigos. En sus nocturnas peregrinaciones entre los pubs de cabaret y salones de baile, no podían faltar los bares: entre los favoritos destacan el Weber cerca de la Madeleine, el Cosmopolitan American Bar y el Irlandés y American Bar, ambos en la calle Royale. Este afiche estaba destinado a dar publicidad al bar Irlandés, en la revista literaria angloamericana "El libro Chap". En la escena hay dos clientes, y detrás de la barra se identifica el barman chino-americano Ralph, quien había llegado a París desde San Francisco.



Giacomo Balla (Turín 1871 - Roma 1958)

Expansión por velocidad (velocidad de un coche), 1913, Óleo sobre cartón

La obra es parte de la investigación sobre el movimiento y la representación de la velocidad en los años de participación de Balla al movimiento futurista. En la obra se pueden localizar la silueta de un coche y de un conductor que constituyen el punto de fuga de perspectiva y que originan la entera composición. Balla restituye dinamismo al movimiento a través de un conjunto de planos que se intersecan de acuerdo a específicas instrucciones. Obliquamente las directrices sugieren un movimiento en profundidad, mientras que las líneas de perspectiva, huyendo hacia el volante, definen planos donde la forma del coche se fragmenta en la carrera.



Fausto Pirandello (Roma 1899-1975)

Autorretrato, 1940-1943, Óleo sobre lienzo

Hijo del famoso dramaturgo Luigi Pirandello, Fausto, en numerosas ocasiones se enfrenta al tema del retrato. En este trabajo presenta, en el rendimiento cromático, una violencia de contrastos entre los colores oscuros de la ropa y la vivacidad de la bufanda roja y de la cara resaltada en el fondo. Todo se concentra en el primer plano de la cara, el espacio se comprime, el espectador está cara a cara con la fuerza magnética de los ojos, con la agresividad de la materia y del color. Es en la fuerte concentración de la mirada, donde encuentra el poder de estos autorretratos de Pirandello que, a pesar de los pequeños tamaños, parecen llenos de pasado y sufrimiento.



(A DEVOLVER)

LA COLECCIÓN VISMARA



OBRAS MAESTRAS ITALIANAS Y EUROPEAS, ENTRE '800 Y '900

La colección Vismara fue donada a la ciudad de Milán en 1975, por la voluntad de la esposa del recién fallecido coleccionista. Giuseppe Vismara (1903-1975) es uno de los muchos profesionales de Milán, que una vez concluida la Segunda Guerra Mundial, ha recommenzado y continuado la tradición de la burguesía de Milán de coleccionar arte moderno, tan característica en los años entre las dos guerras y enriquecedora hoy, a través legados y donaciones a algunos de los principales museos de la ciudad.

La pasión por el arte se formó pronto en Vismara, que en el curso de sus vial de negozio, había podido visitar, muchos museos europeos. Esencial para su actividad como coleccionista fue la reunión con el marchante de arte Gino Ghiringhelli, celebrada en el año 1939. En aquel entonces Ghiringhelli, junto a su hermano Peppino estaban al frente de la prestigiosa Galleria del Milione. Esta galería, situada en Brera, en el centro de Milán, a partir de los años treinta se convirtió en el fulcro de los más avanzados estudios y de los más fructíferos intercambios del arte europeo. Vismara encontró en Ghiringhelli, además de un consejero y un comerciante, el medio para entablar amistad con muchos de los principales artistas de la época, cuyas obras en numerosas ocasiones compró directamente en sus talleres.

La colección, a pesar de ser más bien pequeña, refleja elecciones precisas y nunca adquiridas. Su punto diferenciador se encuentra en algunas apariciones internacionales, incluyendo un dibujo de Amedeo Modigliani, un pequeño, fino bodegón de Renoir, así como obras de Rouault, Vuillard, Dufy, Matisse y Picasso, este último estando presente en la colección con ejemplares de las diferentes técnicas que experimentó: pintura al óleo, gráfica, diseño, y cerámica.

En el contexto italiano, las elecciones de Vismara se basan en criterios de modernidad y resienten los reflejos del arte internacional. Una especial atención, bastante inusual para una colección en Milán, está reservada para los artistas del grupo llamado de Ca Pesaro. Estos artistas celebraban sus exposiciones anuales, desde el año 1909 organizadas por el crítico Nino Barbantini, cerca la Galería de Arte Moderno de Venecia. Entre ellos, artistas muy poco comunes en las colecciones de la época, como Gino Rossi y Pio Semeghini, cuyas obras son ecos visibles de una cultura europea muy sofisticada y marcadas por la influencia de las secesiones europeas y de la escuela de Pont-Aven.

Aunque otras opciones de Vismara surgen en esta línea, a menudo en contraste con mucho arte nuestro de la época, más relacionada con la tradición y la italianidad: así podemos interpretar la pintura del signo sintético y nervioso y de las composiciones aparentemente precarias de Filippo De Pisis, mientras que Giorgio Morandi está representado por tres obras de su producción avanzado, ahora considerado como innovador y precursor, así como avanzadas son las tres pinturas de Sironi, composiciones arcaizantes y de empaste pictórico denso y sombrío. La selección de los artistas italianos finalmente culmina con la presencia de obras de otro "irregular", Arturo Tosi, amigo personal de Giuseppe Vismara.



Touring Club Italiano



Partner GAM





Amedeo Modigliani (Livorno 1884 - 19120 Paris)

Madame Hastings en su sillón, 1915-1916, Lápiz sobre papel

Modigliani, que llegó a París en 1906, desarrolló un estilo único y muy personal, influenciado por el encuentro con la obra de Cézanne y de manera paralela, según modalidades totalmente exclusivas, basado en la simplificación formal y en el uso sintético de la línea. La línea es la protagonista absoluta de este dibujo a lápiz, en el que el artista retrae a la poeta y escritora inglesa Beatrice Hastings su conviviente desde 1914 al 1916. Las características inconfundibles del estilo de Modigliani se aprecian en el cuello y en el trato totalmente sintético y estilizado de la cara.



Gino Rossi (Venecia 1884 - Sant'Artemio de Treviso 1947)

Pescador, 1912, Óleo sobre cartón traído sobre tela

El viaje a París y a Bretaña, junto a Arturo Martini, empuja a Gino Rossi, artista, nacido en Venecia, a acercarse a referencias internacionales del todo inesperadas, centrándose, en particular, en las pinturas post-impresionistas de Gauguin y la Escuela de Pont-Aven. El retrato de pescador revela las inclinaciones de Rossi, que se mantuvo al margen de la vida social urbana en las primeras décadas del siglo, hacia la gente humilde, hacia una humanidad, aunque el efecto pictórico con lo que la cara esta fijada en el lienzo no es para nada convencional.



Arturo Tosi (Busto Arsizio, Varese 1871 - Milán 1956)

Rosa Tea (en la parte posterior: Esbozo de retrato de Giuseppe Vismara), 1945, Óleo sobre tabla

Giuseppe Vismara, un viejo amigo del pintor Arturo Tosi, compra directamente en el estudio del artista varias obras, entre ellas, el bodegón del 1945, que lleva un testimonio precioso de la relación de fidelidad y de intercambio entre el artista y el coleccionista. De hecho, el retrato de este último es esbozado en la parte posterior del lienzo, con una elaboración pictórica férvida y desenvuelta. Por otro lado, la pieza de naturaleza muerta, que es el verdadero tema de la obra, registra en la forma casi escultórica, tanto la lección de Cézanne como la experiencia del siglo XX de Margherita Sarfatti.



Pablo Picasso (Málaga 1881-1973)

Tete de femme (La Mediterranee), 1957, Óleo sobre tela

La obra, creada en el 1957, se encuentra en un período de estudio sobre Las Meninas de Velázquez. Además, al mismo tiempo que Picasso trabajó en una serie de grabados sobre el tema de las corridas de toros y una serie de esculturas que declinan con el metal la síntesis cubista del collage, en esta investigación, se puede insertar la obra aquí espuesta. La "cabeza de mujer" parece ser representada tanto de enfrente como de perfil, en analogía con las hojas de metal torcidas y pintadas de las esculturas de la misma época, aludiendo la parte inferior de la pintura la forma de un pedestal.



Giorgio Morandi (Bologna 1890 - Milán 1964)

Naturaleza muerta con un trapo amarillo, 1952, Óleo sobre tela

La crítica reciente ha reconocido en la producción tardía de Giorgio Morandi, que data desde los años cincuenta hasta su muerte en 1964, caracteres de especial importancia, aunque a primera vista el artista parece siempre más encerrado en su estudio con sus objetos más afectados. En 1952 Morandi trabajó en una serie de diez naturalezas muertas, que se caracterizan por la presencia de un trapo de color amarillo, nota cromática de relieve, en un contexto de grises y blancos, así como la única presencia de material «informe» junto a los objetos extraídos de la vida cotidiana. El resultado es una poesía despojada y silente, que nos devuelve una dimensión de soledad heroica y austera.



Mario Sironi (Sassari 1885 - Milán 1961)

El oráculo, 1952, Óleo sobre tela

Después de haber dado un nuevo impulso, con el crítico Margherita Sarfatti, al grupo de pintores de "Novecento" y después de haber celebrado con vigor la grandeza del régimen fascista, Mario Sironi se encierra en una visión trágica y desilusionado sobre el presente. En los años siguientes a la Segunda Guerra Mundial, caídos los ideales con los que se identificaba su arte, nacen obras como ésta- dramáticas y oscuras. La composición se divide en compartimentos casi a sugerir una realidad fragmentada y impenetrable y en los cuales se acampan figuras de identidad indefinible, evocando el título una sensación de misterio oscuro.



Pierre - Auguste Renoir (Limoges 1841 - Cagnes-sur-Mer 1919)

Jarrones bolas, alrededor de 1905, Óleo sobre tela

La pequeña tela, que perteneció al gran comerciante Ambroise Vollard, forma parte de una serie de naturalezas muertas que, junto con los retratos de mujeres, fue uno de los temas favoritos del artista. Los dos jarrones recuerdan las experiencias juveniles de Renoir, cuando de adolescente fue contratado como aprendiz en el taller de los Levy, pintores especializados en la decoración de la porcelana. La obra, al ser atribuida a los últimos años de actividad del pintor, fue probablemente realizada en el sur de Francia, donde el artista se había trasladado por problemas de salud, y comprada, por Vollard en una de sus visitas al pintor.